

A Jose Manuel Tamarit Goerlich

Un soneto me manda hacer Guillermo
para honrar a un amigo jubilado
más la cosa me tiene algo apenado
pues anda mi caletre un tanto yermo.

¿Qué podré decir yo en este evento,
¡ay! Pobre de mí, desventurado?
Tú, taumaturgo Tama tan humano,
milagroso portento del talento.

Y si tantos alumnos te han amado
virtudes tendrás muchas sin cuento.
Acepta ahora pues este regalo:

Aquí está el carril fuerte de hierro
sabiamente guiado por tus manos
¡No sea nunca este júbilo un destierro!

Pablo Galindo Arlés
29 de junio de 2015